

Nicolás Gutiérrez Palma
Universidad de Granada

Defior Citoler, S., Fonseca, L., Gottheil, B., Aldrey, A., Rosa, G., Pujals, M., Jiménez Fernández, G. y Serrano Chica, F.D. (2006). *LEE. Test de Lectura y Escritura en Español*. Buenos Aires: Paidós.

En los últimos años se ha detectado en los niños un aumento considerable de las dificultades en el dominio de la lectura y la escritura. El test LEE, fruto del trabajo conjunto de dos prestigiosos equipos profesionales y de investigación (uno argentino y otro español), determina los logros medios esperables por año escolar (de 1° a 4° curso de Educación Primaria) en una serie de habilidades relacionadas con el lenguaje escrito. También permite detectar el rendimiento alcanzado por el niño, la presencia de retraso lector y escritor, y las dificultades específicas de lectura y escritura. Ha sido diseñado atendiendo íntegramente a las particularidades lingüísticas del español, y consta de 7 pruebas (Lectura de palabras, Lectura de pseudopalabras, Comprensión de palabras y frases, Prosodia, Comprensión de textos, Escritura de palabras, Escritura de pseudopalabras) y dos pruebas complementarias (Segmentación fonémica y Lectura de letras). El test consta de: Manual Técnico, Cuadernillo de Evaluación, Registro de Respuestas (RegR), Hojas de Trabajo y Cuadernillo con baremos (Argentina y España).

Entre las aportaciones más interesantes de este test destaca la posibilidad de observar diferentes aspectos y matices del proceso de lectura y escritura que hasta el momento no se habían considerado de manera específica. En ese sentido, no sólo se consideran las respuestas correctas o incorrectas, sino el tipo de lectura que realiza el niño. En ese sentido, se diferencia la lectura fluida de la no fluida (vacilante o silabeante). Esto permite observar el desarrollo del proceso lector y discriminar entre las dificultades de decodificación y las dificultades de fluidez. Al mismo tiempo, se registra el tiempo de lectura, lo que permite obtener dos medidas de rendimiento lector, esto es, velocidad y precisión. La investigación reciente señala que los problemas lectores, en particular en sistema escritos transparentes como el español, se caracterizan más por problemas en fluidez en el reconocimiento de las palabras escritas que en precisión, lo cual supone una importante indicación para el diagnóstico y la intervención. Por otra parte, este instrumento de evaluación permite registrar y analizar los errores cometidos tanto en lectura como en escritura de palabras y pseudopalabras, lo que igualmente supone una aportación relevante para los profesionales de la intervención.

En cuanto a los procesos de comprensión lectora, el test LEE incluye la posibilidad de diferenciar procesos inferenciales y de recuperación literal de la información que contienen textos tanto narrativos como expositivos, así como la evaluación de las habilidades de los niños para seleccionar las ideas principales del texto. Incluye también una prueba novedosa, la prueba de prosodia, que ofrece la posibilidad de evaluar un aspecto que hasta el momento no se había contemplado de manera específica en otros test, esto es, el uso de las marcas prosódicas (los signos de puntuación), no sólo para una lectura expresiva sino fundamentalmente para la construcción del significado.

La evaluación que proporciona este test permite que el profesional realice el diseño de una intervención personalizada para la recuperación. Además, ofrece una serie de pautas de recuperación en función de las dificultades detectadas.

Es destacable que este instrumento supera la insuficiencia de otros test de evaluación de lenguaje escrito que, a pesar de compartir el idioma, no comparten el uso, frecuencia y significado de palabras y expresiones en diferentes países hispanohablantes. Por ello, en 2007 fue declarado de interés por un organismo internacional, el Parlamento Cultural de MERCOSUR, “por su aporte al estudio de los problemas de aprendizaje para la adquisición de la lectoescritura, particularmente en grupos vulnerables de países miembros del Mercosur, permitiendo implementar políticas educativas que involucren gestiones gubernamentales más eficaces y efectivas, que promuevan la igualdad de oportunidades tendientes a disminuir las desigualdades existentes en la región, a través de la instrumentalización de herramientas novedosas de investigación que revalorizan la búsqueda del bien común para todos los individuos sin distinción de raza, credo ni clase social”

Por tanto, otra novedad de este test es que incluye baremos tanto para España como para Argentina, lo que permite un ajuste mayor del diagnóstico. Es destacable la amplia muestra con la que se contó para realizar la estandarización, en concreto, 453 niños y niñas en España y 395 en Argentina, seleccionados a partir de un muestreo estratificado polietápico, de diferentes zonas y de diferentes tipos de colegios (públicos y concertados), lo que garantiza su aplicabilidad y generalización.

Su interés y eficacia en la discriminación de las dificultades en el lenguaje escrito se ha puesto de manifiesto en recientes publicaciones como la revista “Psicología y Psicopedagogía” de la Universidad de San Martín y en el libro “Aprendizaje de lenguas, uso del lenguaje y modelación cognitiva. Perspectivas aplicadas entre disciplinas”, así como en diferentes congresos nacionales e internacionales como el XXV Congreso internacional de AELFA (Asociación Española de Logopedia, Foniatría y Audiología), la Reunión anual de la Sociedad Internacional de Neuropsicología en 2007, el XXIV Congreso internacional de AESLA (Asociación Española de Lingüística Aplicada) y en el Seminario Internacional sobre investigaciones actuales en lenguaje escrito y matemática en 2005.

La web “Rincón Especial. Recursos para la diversidad”, dedicada a ofrecer herramientas para profesionales de la educación y padres de niños con dificultades, señala que “esta obra constituye una inestimable contribución al campo de la educación en el ámbito hispanohablante”.